



Nació en Junín en 1944. Es un escritor reconocido y uno de los psicoanalistas más prestigiosos del país, pero se queja de que en su ciudad natal, cuando se menciona su nombre sólo se piensa en su novela-escándalo *Nanina*, de 1968. El Paseo lo entrevistó en Buenos



E.P. Decir Germán García en Junín remite fatalmente a la novela "Nanina". Pero también al escándalo que supuso esta novela. Lo que no muchos saben es por qué fue prohibida...

G.G: *Nanina* se publicó en 1968. Tuvo un éxito inmediato, vendió cuatro ediciones en tres meses. Gobernaba Onganía. Lanzó una campaña "moralizadora" contra la minifalda de las mujeres, contra el pelo largo de los muchachos, contra los hoteles alojamientos, etcétera. En lo cultural prohibió desde la Opera Bomarzo de Mujica Láinez, hasta los Trópicos de Henry Miller, pasando por cantidades de filmes. Ahí cayó mi novela, según un Art. 128 que prohíbe atentar "contra la moral media", algo que Dios jamás se tomó el trabajo de definir. Y Dios viene a cuento, ya que la revista católica *Criterio* había elogiado a *Nanina*. En Junín se hicieron eco, mandaron cartas a la revista *Gente* diciendo que había difamado la ciudad y otras cosas que incorporé en otra novela que se llama *Parte de la Fuga*, para mi gusto mucho mejor que *Nanina*.

E.P. "Para guiarse en la oscuridad" (aludo a *El murciélago*, revista que recibe su asesoramiento), ¿quién le oficia de mejor cicerone: el psicoanálisis o la literatura?

G.G: *El murciélago* se refiere a una fábula de La Fontaine: como pájaro es ratón y como ratón, pájaro. "Así con hábil salida, dos veces salvó la vida". Es un nombre irónico, inventado cuando volví de Barcelona, después de algunos años fuera del país. Psicoanálisis y literatura no

Entrevista a

tienen una conexión que sea más necesaria que psicoanálisis "y" cualquier otra disciplina. Freud habló del "múltiple interés del psicoanálisis" donde el cicerone era, por supuesto, este último. Conuerdo. En *El murciélago* hay literatura, filosofía, lingüística, lógica, etcétera. Pero es un "magazine freudiano".

E.P. Borges decía algo así como que los escritores están siempre haciendo borradores. ¿Podría afirmarse que sus novelas son borradores donde siempre se reedita el mismo mito?

G.G: Sí y no. Al menos *Cancha Rayada* es una novela separada de las otras que, es verdad, son variantes de un mito personal al estilo de Marcel Proust, pero también Henry Miller y Jack Kerouac. Pero eso terminó. Lo que estoy escribiendo ahora no es personal, es una novela coral en torno a una mujer desaparecida y algunas otras cosas.

E.P. Usted preside una entidad psicoanalítica prestigiosa: la Fundación Descartes. ¿Cuáles son las actividades que se realizan desde esta fundación?

G.G: La Fundación Descartes realiza, además de sus cursos regulares de enseñanza del psicoanálisis, diversas actividades culturales: presentaciones de libros, cursos breves sobre filosofía, lógica, etcétera.

Tiene diferentes instancias: el *Círculo Grombrowicz* que promueve la investigación y difusión de la obra de este escritor. El *Círculo de Lovecraft* que dirige

Aires, poco antes de que viniera a Junín a presentar una nueva sede del IOM (Instituto Oscar Masotta), que funcionará en nuestra ciudad y que estará dedicada a la docencia y a la investigación en el campo psicoanalítico.



Germán García

Fernando García, que ha logrado una amplia repercusión incluso en otros países. También un Círculo de Actualización Filosófica donde fue invitado el filósofo norteamericano Donald Davidson, el alemán Karl Otto Apel y entre los nuestros gente como Thomas Abraham, Enrique Marí, Thomas Moro Simpson, Eduardo Rabossi. Invité una vez a gente de la revista **Maldoror** de Junín, porque estaba interesado en las nuevas generaciones, pero además eran amigos de mi querido Juan Mazzadi (una de las personas más cultas y más queribles que conocí en Junín).

E.P. ¿Cuál es su relación con Junín hoy?

G.G: Conozco a algunos colegas que están en la "orientación lacaniana" (con Nora Piotti y otros preparamos un Centro de Investigación y Docencia para Junín, incluido en el **Instituto Oscar Masotta**, que tiene sede en varias ciudades y provincias). También conozco a Rigazio, autor de la novela *Los Pelados*. Tengo relaciones amistosas con diversas personas. Pero no más. Aunque conozco mucha gente de Junín que vive en otros lugares: Victor Grippo, Sylvia Iparraguirre, Juan José Becerra, Davidín Mazzadi (conocido como Mazari). Siempre "artistas", como diría alguien de la pampa común.

E.P. ¿Qué piensa respecto al psicoanálisis filtrado en la ficción o, más aun, de la ficción como excusa para el ejercicio analítico?

G.G: No se puede justificar una cosa con otra. Tuve la suerte de conocer a Borges, que decía que el psicoanálisis era la "parte obscena de la ciencia-ficción". Pero supe que se había analizado, incluso descubrí y conocí a su analista: el doctor Miguel Kohan-Miller. Uno escribe como "analizante", como "analista" argumenta como puede su clínica. De cualquier manera es innegable que los analistas, empezando por Freud y hasta Lacan, se fascinaron por la literatura. Goethe para el primero. James



MASCARÓ
LIBROS

Tel/Fax: 447306
12 de Octubre 91
Junín (6000) Bs. As.

Biblioteca
Juan B. Justo



Pellegrini 70

Academia de Ingles
Juan Mackinson

Ingles para el
nuevo milenio

Colon 37- Tel: 420084
E mail: juanmackinson@ciudad.com.ar

Joyce para el último.

E.P. ¿Qué opina de la aventura de editar una revista como El Paseo, íntegramente dedicada a la vida cultural?

G.G.: Es una aventura excelente, que tendrá que romper con la cultura del ombligo que reina en una ciudad como Junín. Escribí quince libros, cientos de artículos, fui traducido a varios idiomas, publiqué y dirigí varias revistas. Pero en Junín a lo sumo se interesan por **Nanina...** ¡porque habla de Junín! ¿Qué hay más allá del ombligo? Cosas muy interesantes, tanto para arriba como para abajo. Fuera de chiste el asunto es una red entre ciudades vecinas, intercambios con otras publicaciones, una difusión extensa que interese a posibles anunciantes. Pueden contar con ciertos puntos de difusión que **El murciélago** tiene en la ciudad de Buenos Aires, pero también en varias provincias donde llega a un público de estudiantes y profesionales. Luego, la revista tiene que ser abierta y buscar no sólo "bronces" que la gente lee en cualquier medio nacional, sino gente joven que está a la vanguardia del cine, del teatro, de la poesía, etcétera. Suerte. 

Germán Leopoldo García (Junín, Bs.As, 1944). Es autor de novelas y libros de ensayos: *Nanina* (1968), *Cancha Rayada* (1970), *La Vía Regia* (1975), *Perdido* (1987), *Parte de la Fuga* (1999), *La otra psicopatología* (1978), *La entrada del psicoanálisis en la Argentina* (1978), *Oscar Masotta y el psicoanálisis del castellano* (1980), entre otros. Residió en Barcelona durante seis años, donde dirigió la revista *Sinthoma* y promovió la fundación de la Asociación de Psicoanálisis de Barcelona. En Argentina perteneció a la dirección de las siguientes revistas: *Los Libros*, *Líteral* y *Cuadernos Sigmund Freud*. Es miembro de la E.O.L. (Escuela de Orientación Lacaniana). Preside la Fundación Descartes, con sede en Buenos Aires, y es asesor de la revista *El Murciélago*, magazine freudiano.

Tres preguntas a Germán García, psicoanalista

por Carlos Vercelli,
psiquiatra y
psicoanalista

¿Piensa usted que el psicoanálisis puede y debe seguir articulado a estamentos ligados a la salud, entendiéndose como tales hospitales, clínicas e incluso consultorios privados a los que acuden pacientes mutualizados o con seguros médicos? Miller alguna vez dijo que un psicoanálisis tiene un componente terapéutico (el desplazamiento significativo, la cura por añadidura que decía Freud) y otro ético, que va más allá del bienestar que reclama la concepción de salud. Este último parece entrar en discordia con la ideología dominante y con la urgencia de los tiempos actuales.

Germán García : El psicoanálisis está y siempre estuvo en clínicas, hospitales, etc. El mismo Freud alentó en Berlín la formación de una clínica gratuita, ligada a la formación y la difusión, donde se atendieron miles de pacientes, según está documentado. Freud cita, en francés, un proverbio: "Yo lo trato, Dios lo cura", que Lacan convierte en "La cura se da por añadidura". Por su parte, mi amigo Jacques-Alain Miller saca las consecuencias lógicas del estado de la cuestión. La psiquiatría puede esperar apoyo de los laboratorios (Vertex, la revista que publica mi amigo el doctor

Juan Carlos Stagnaro, tiene avisos que lo muestran). Las terapias breves pueden tentar a las prepagas, las obras sociales, etcétera. ¿Y el psicoanálisis? Tiene su clientela en la ciudad, en las personas que desean confiar -sin prisa, sin pausa- en la posibilidad de responder algo que el síntoma les plantea. ¿Por qué no en cualquier lado? Por supuesto. Pero entonces las limitaciones son externas. Y un problema es que en los hospitales se habla en nombre del psicoanálisis y se practica según el sentido común. Como dice Miller: el psicoanálisis nunca es contraindicado, algunos analistas suelen serlo. ¿Cómo se forman? No basta ser psicólogo, médico, psiquiatra. El propio análisis, el control, los seminarios. Ese es el problema. La única urgencia es la que dicta la lógica de una cura.

¿Cómo ve el desarrollo teórico del psicoanálisis en el futuro? ¿Es posible esperar después de Freud y Lacan un tercer pensador que amplie los horizontes y proponga una nueva revolución en el campo de las ideas? ¿Es pensable aislar leyes del funcionamiento psíquico aún no formuladas?, ¿o el psicoanálisis se encuentra como la física después de Einstein, en la que, de acuerdo a

Stephen Hawking, ya están aisladas prácticamente todas las leyes últimas de la naturaleza?

Germán García : Ni Freud ni Lacan se consideraban "pensadores". El mundo está lleno de pensadores, pero el psicoanálisis es de mínima una práctica que se inventa y de máxima un supuesto -el del inconsciente que se argumenta. No creo que el psicoanálisis sea la física después de Einstein, puesto que los matemáticos de Lacan concluyeron en la frase "la cosa analítica no será matemática" (Seminario XX). Por mi parte estoy interesado en la conexión con las ciencias cognitivas (no con la terapia de ese nombre), puesto que Freud en "Lo inconsciente" afirmó sin ambigüedad que la vida anímica, como la llamaba, depende del cerebro. Searle, Cavell, Dennett, Pinker y otros trabajan en ese problema llamado cerebro/mente.

¿Cómo cree que queda ubicado el psicoanálisis frente a la tendencia actual de subordinar los procesos anímicos a componentes orgánicos y la ambición de abarcarlos a partir del Genoma Humano?

Germán García : Freud estaba contra el "dualismo"

que venía de Descartes y, en el texto que cité, dice que se trata mediante el supuesto del inconsciente de establecer la continuidad con lo que entonces puede saberse. Freud, no lo olvidemos, era neurólogo. El "gen" no tiene perfil, se trata de un fragmento de ADN. El desciframiento definitivo del mapa genético humano, como el conocimiento del sistema digestivo, no actuará sobre el deseo como este conocimiento último no modifica el hambre. Freud y Lacan se "pegaron" a la ciencia, sin olvidar su práctica de lenguaje. Bien. Se trata de eso. Aun no sabemos mucho sobre el origen del lenguaje, sobre su incidencia, etcétera. Creo que la práctica del psicoanálisis dependerá de la formación adecuada de los analistas, que no pueden y no deben ignorar lo que se investiga sobre la mente en otras disciplinas. Para eso necesitamos Institutos y Escuela que no dependan de los intereses del Estado y/o el Mercado, sino de los intereses del psicoanálisis mismo. Pronto habrá una sede del Instituto Oscar Masotta en Junín, donde puede ser que se descifre algo que podríamos llamar el Gozomo Humano. Es un chiste, por supuesto.